



Periódico Católico--Monárquico.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION.

En Olot, 12 rs. trimestre.
 En el resto de España, . . . 15 » »
 En el Extranjero. 7 francos.
 Remitidos, de 1 á 20 reales línea.
 Anuncios, á precios convencionales

OLOT.

SÁBADO 21 NOVIEMBRE DE 1874.

Año I. Núm. 24.

PUNTOS DE LA SUSCRIPCION.

OLOT, Imprenta del periódico y redaccion del mismo.
 FUERA DE OLOT, quedan autorizados los Comandantes de armas.
 Sale los MARTES, JUEVES Y SABADOS.

Seccion oficial.

EJERCITO REAL DE CATALUÑA.

E. M. G.

Orden general del dia 16 de Noviembre de 1874 en el Cuartel General de Amer.

Se reconocerá por Comandante general interino del cuerpo de Artillería en este Ejército al Teniente Coronel D. José María Borda y Morera.

Lo que se hace público en la general de este dia para conocimiento de todos.—El Teniente General.—R. Tristany.—Es copia.—El gefe interino de E. M. G.—J. Vives.

Sr. Director de EL IRIS.

EJERCITO REAL DE CATALUÑA.

E. M. G.

Circular núm. 36.

Con fecha 8 del corriente el Excmo. Sr. General en Jefe de este ejército tuvo por conveniente dar el siguiente decreto:

«Teniendo en cuenta los grandes perjuicios que se originan al país, con la paralización de las vias férreas Catalanas, y en virtud de lo convenido entre la Excm. Diputacion á Guerra de este Principado y la empresa del ferro carril de Barcelona á Lérida, he resuelto autorizar á la misma para que pueda explotar libremente dicha via con la condicion de no trasportar tropas ni material de guerra, no poder hacer uso sino de un hilo telegráfico para comunicacion de las estaciones entre sí para el servicio de trenes y demás condiciones estipuladas con la Excm. Diputacion.—Por tanto ordeno á todos los gefes de Division y de Brigada, á los de Distrito, Comandantes militares y demás autoridades Reales no pongan impedimento alguno á la libre circulacion de trenes y demás servicios de la explotacion de la línea.»

Lo que de orden del Excmo. Sr. General en Jefe traslado á V. á fin de que se sirva hacerlo público en el periódico de su digna direccion.

Dios guarde á V. muchos años. Cuartel General de Olot 18 Noviembre de 1874.
 —El Gefe interino de E. M. G.—Vives.

Sr. Director de EL IRIS.

De nuestro apreciable colega *El Batallador*, copiamos los siguientes despachos oficiales:

EJERCITO REAL DE CATALUÑA.

E. M. G.

Orden general del dia 4 de Noviembre de 1874 al Ejército Real de Cataluña, en el Cuartel General de San Quintin de Mediona.

Se reconocerá por gefe de Estado Mayor General de este Ejército al Brigadier D. Alejandro Argüelles, que ha sido nombrado por S. M. el Rey N. Sr. (q. D. g.)—Interin dicho Sr. brigadier está desempeñando una comision del Real servicio que le tengo confiada, continuará encargado del despacho de Estado Mayor General el Coronel de Estado Mayor D. Jacinto Vives de la Cortada.

Lo que se hace público en la general de este dia para conocimiento de este Ejército.—El Teniente General.—R. Tristany.—Es copia.—El gefe interino de E. M. G.—J. Vives.

BANDO.

D Juan Comellas y Campá, Comandante de Infantería del Real Ejército.

Nombrado por el Excmo. Sr. General en Jefe de este Real Ejército y Principado, gefe militar de esta ciudad y su Distrito, considero de mi deber hacer pública la conducta que me he propuesto seguir en mi difícil tarea, y al efecto debo decir que he venido resuelto á hacer respetar el principio de autoridad, único baluarte

en que se afianza la sociedad, y bajo cuyo amparo encuentra seguridad la propiedad y la familia. Y aunque me consta el espíritu pacífico del país, en su mayor parte adicto á la Santa causa simbolizada en nuestro Augusto Rey y Sr. D. Carlos VII (q. D. g.) por cuya razon siento una dulce impresion al verme rodeado de personas tan dignas; con todo considero oportuno dictar las siguientes disposiciones:

Primera. Las autoridades militares y civiles pondrán á mi conocimiento cualquier plan que se fragüe capaz de trastornar la tranquilidad pública, advirtiendo que caerá sobre ellas toda la responsabilidad en las omisiones.

Segunda. Siempre y cuando sepan algún movimiento del enemigo, me darán inmediatamente conocimiento. Lo mismo que de todo grave suceso que ocurra en sus distritos.

Tercera. Los comandantes de armas y alcaldes del distrito quedan encargados de prender y presentar á esta Comandancia militar los desertores del Real Ejército, que haya en su jurisdiccion respectiva. Como tambien de ejercer la mas esquisita vigilancia para la persecucion y aprehension de todo malhechor.

Cuarta. El que propale noticias alarmantes y las comunique infundadas á esta Comandancia militar, se le sujetará á un consejo de guerra.

Quinta. Al efecto de evitar los disgustos que del juego se originan á las familias, se prohíbe los de azar, y todos aquellos que son penados por el Código; advirtiendo que será inexorable con los infractores y con los dueños de las casas en que tengan lugar aquellos.

Sexta. El que blasfemare del Santo Nombre de Dios, de la Virgen y los Santos, y hablare mal de la Religion Católica, Apostólica y Romana en cualquier parte que fuere, será castigado con las penas que marcan las Ordenanzas Reales. Tambien queda prohibido el jugar á pelota en ninguna de las paredes de los templos Sagrados.

Séptima. Siempre y cuando lleguen fuerzas del Real ejército, no podrán los vendedores subir los precios de los efectos de comer y beber, ni tampoco adulterarlos; como así mismo darán siempre exacto el peso ó medida, castigando á los que

no cumplan dicha orden con multas, según su gravedad.

Octava y última. No podrán los acaparadores (vulgo) *Ramasados*, acaparar ó *remasar* antes de las once de la mañana, ninguna clase de alimentos, sean de la clase que fueren, quedando multados los rebeldes con cinco duros por primera vez y diez la segunda.

Lo que se hace público para conocimiento de quien corresponda.—Solsona, 7 Noviembre 1874.—El Comandante Militar del Distrito,

Juan Comellas.

Seccion no oficial.

Á LOS LIBERALES

DE LA MONTAÑA.

El héroe en Alpens, sierra de Foix, Tordera, Castelló y en otros mil sangrientos combates, en que se ha coronado de honor y gloria no menos que de palmas y laureles; acaba de ceñirse la diadema de la inmortalidad con levantar el destierro, á los que, en justas represalias, se vió obligado á proscribir contra sus sentimientos nobles y generosos. El gozo y la alegría se ven pintados en el rostro de los liberales montañeses; visiblemente se espresan las emociones que embargan su espíritu, y todos á porfía bendicen la mano bienhechora, que ha roto las cadenas fabricadas por los mismos liberales, devolviéndoles á su hogar doméstico, en que entonan cánticos de prez y gloria, de alabanza y ensalzamiento á su libertador, al invicto Savalls.

Bien parece que con tanta liberalidad, si hasta el presente los liberales montañeses no habian sido adictos á la causa tres veces santa, ahora por amor y gratitud deben ser sus mejores amigos y aliados: así á lo menos lo exigen y demandan las leyes del agradecimiento, y así lo exigen y demandan las leyes de justicia y honor. Si se precian de caballeros, de ningun modo pueden ser pérfidos é infieles para quien con tanta liberalidad les colma de dicha y contento.

Efectivamente: en un país en que el elemento carlista domina por completo, en que la atmósfera es carlista á cuanto cabe, en que el ambiente que se respira está cargado de ideas y sentimientos carlistas, no se concibe que pueda haber seres dotados de razon, que quieran preciar-se de liberales pregonándolo á altas voces en la tertulia y en el café, en la plaza y en la calle, ni siquiera que lo revele su conducta pública ó privada. Si estuviéramos en tiempo del revolucionario triunvirato,

Serrano, Prim y Topete; ó bien en tiempo del fundador de la porra, Sagasta; ó bien en tiempos de los confinamientos de Zorrilla; ó bien en tiempo del comunista Pi y Margall, se concibiera que se pudiera ensalzar y encomiar la libertad, que se la pudiera pintar con los colores mas placenteros y halagüenos. Pero hoy dia, que hay un numeroso ejército de esforzados y valientes campeones, que trabajan sin descanso para aniquilar los sofisticos principios del mal gobierno liberal; hoy que se concede amplia facultad para morar allí donde mejor plazca á aquellos, que poco antes secundaban á los expoliadores de los bienes nacionales, á los incautadores de las halajas de la Iglesia, á los secuestradores y vendedores de los bienes de los carlistas, no se concibe, no puede ser que persona alguna honrada y católica quiera llamarse liberal, tal como lo entienden nuestros demagogos, una vez que hayan examinado atentamente el comportamiento de una y otra parte y el sesgo de los negocios políticos.

Ea, pues, liberales montañeses, abandonad para siempre á los trastornadores del orden, á los opresores del derecho y de la justicia. Bastante está agitada la nacion é intranquilos los pacíficos ciudadanos. Bastante está arruinada la hacienda, desprestigiado el crédito y vilipendiadas nuestras glorias. Levantémonos todos en unidad de ideas; no olvidemos nuestra hidalguía; hagamos todos un pequeño esfuerzo, pues que la España á pasos agigantados corre á sepultarse en un profundo abismo, donde la decadencia, humillacion, degradacion y subyeccion guardarán sus grandezas y magnificencias pasadas.

El pueblo católico catalán no ha permitido nunca jamás que se le insulte, que se le calumnie, que se le ridiculice, que se le acrimine y apostrofe; siempre se ha hallado con fuerzas suficientes para resistir al vendaval revolucionario. Mas, si siempre ha sido urgente una reaccion católica para restablecer los derechos morales y sociales, lo es mucho mas hoy dia en que se hallan escarnecidos y pisoteados.

A vuestra sana filosofía os dejamos la asersion de lo que acabamos de decir. A nadie se oculta que basta solo ser de opinion legitimista ó de vida irreprochable, para ser perseguido, encarcelado, embargados sus bienes, obligado á trabajos forzados, encadenado como el mas feroz criminal y por último asesinado y vilmente mutilado. Si existe alguno en poblacion fortificada, está condenado á guardar retiro, por mas que no le guste ser monge; no

puede hablar libremente con alguno de su comunión; es vigilado escrupulosamente en todos sus actos; ve abiertas sus correspondencias particulares, y, como tiene centinela dia y noche, no puede entrar nadie en su domicilio, sin que uno y otro se vean acusados de conspirador.

Liberales montañeses, vosotros que apareceis mas religiosos que los de las ciudades, escudriñad con atencion el comportamiento de uno y otro partido, y elegid. El gobierno que reside en Madrid ha jurado en los antros de sus prostibulos la ruina de nuestra nacion, mientras que el gobierno paternal de D. Carlos se desvela por levantarla de su prostracion.

Con tal procedimiento no es lícito y hasta muy justo incitar los nobles sentimientos que alberga nuestro pecho para lavar tanta afrenta con la sangre de los hijos parricidas, cuando su indigna conducta los entrega ya á la execracion universal? Sin faltar á los preceptos de la caridad evangélica, juremos ser de aquí en adelante enemigos acérrimos de los que se afanan por enriquecerse á costa de nuestros sudores; juremos sí ante las aras de nuestra adoracion vengar tantos ultrajes recibidos y arrancarles la máscara de la hipocresía, que encubre el masonismo que los sostiene. Es ya tiempo de desengañarse: los que se cobijan bajo el nombre de libertad confinan á los indefensos, los echan en fétidos calabozos y los asesinan sin formacion de causa; en tanto que los que están alistados en la salvadora bandera en cuyos pliegues se lee el dulce porvenir de nuestra patria, se les contempla fervorosos é implorando al cielo clemencia para que vuelva la paz y la armonía en las familias y la tranquilidad en nuestra España.

J. de P.

OTRO COBARDE.

Cuando uno no quiere, dos no riñen; y como á Dominguez no le gusta verse con Savalls, por esta vez es probable que la cosa quede como estaba.

Cada dia nos vamos convenciendo mas y mas de que los liberales de por acá están tocando el violon. Daban estos por seguro que el señor Dominguez habia ido á Gerona para barrer la madriguera carlista de Olot y quizá quizá para pegarle fuego á sus cuatro costados.

La *Gaceta*, empero, habia dicho que su mision se reducía á reorganizar la columna del Sr. Anton, (los muertos y heridos no se reorgani-

zan) y reanimar el espíritu liberal del país. Y así era en efecto.

Prescindiendo de lo de reorganizar lo que no existe, por lo demás Lopez Dominguez ha obedecido las órdenes de su gobierno. Por eso el 18 por la mañana, salió de Gerona con unos 4.000 hombres. Al pasar por Sarriá, todo el mundo creía que se venia derecho á Olot; él, empero, consideró mas prudente dejar á la izquierda la carretera de Bañolas é irse hácia Figueras, dejando así buclado al Sr. Marqués de Alpens, que creía, como era de esperar, que tendrían la amabilidad de devolverle la visita, á cuyo fin, galante como siempre, estaba cerca Bañolas aguardándoles.

Nuestro general debe ya haberse convencido que trata con gente rústica, y que tendrá que repetirles otra y otra vez la visita para que se den por entendidos.

Pues, como íbamos diciendo, Lopez Dominguez se fué á Figueras, donde llegó á las cinco de la tarde, y empezó su tarea de reanimar el espíritu liberal del Ampurdan, mandando al pregonero hiciera saber á los figuerenses que, para poder andar mas listos, se les aligerarian los bolsillos; que por lo tanto les hacia la gracia, favor ó lo que Vds. quieran, de admitir dos trimestres atrasados de contribucion, dándoles en cambio un papel manuscrito, en virtud de que en Gerona se habian olvidado de darle los recibos talonarios, en el cual constaria la gracia por él otorgada.

Ya quedamos reanimados, querido D. Lopez, habrán dicho los figuerenses, y tanto, que estamos decididos á mandar recado á Savalls para que se sirva establecer por acá su cuartel general, á fin de que no vuelvan Vds. á visitarnos *in secula seculorum*.

Al dia siguiente, 19, no se permitió salir á nadie de la poblacion hasta la una de la tarde, hora en que salió la columna, dividiéndose en dos partes, no para venir á atacar la villa de Olot, sino para dirigirse parte á Rosas, donde se ha embarcado Dominguez, y la otra camino de La Bisbal.

Compuesto ya lo que antecede, hemos adquirido algunos datos mas, que nos han movido á añadir algunas líneas y el título con que lo encabezamos.

Creídos los carlistas, como creía todo el mundo, inclusa la *Lucha*, como puede deducirse de las tres líneas de dicho periódico que copiamos en la seccion de noticias, que Lopez Dominguez subiria hácia Olot, estaban esperándole cerca Bañolas para presentarle batalla en una posicion ventajosa para él, puesto que quedaban

los nuestros de la parte acá del lago. Mientras estuvo Dominguez en Gerona, nuestras avanzadas estuvieron provocándole, y á su salida estaban las dos avanzadas á tiro de fusil. Conviene advertir que nuestras fuerzas no llegaban á 2.500 hombres, y que Dominguez lo sabia. A pesar de todo esto, aprovechándose de la equivocacion de los carlistas, la emprende hácia Figueras poco menos que á paso ligero, para que no le picaran la retaguardia.

El marqués de Alpens intentó otra vez presentarle batalla cuando estaba ya en Figueras, fijando su cuartel general cerca de aquella villa, pero tambien inútilmente, hasta que sabiendo que á Savalls le habia llegado refuerzo de tres batallones escasos, no viéndose ya seguro en Figueras, tomando la precaucion de no dejar salir á nadie, por si alguno hubiese adivinado en su cara la vergonzosa fuga que tenia proyectada, se escabulló hácia Rosas, donde ha sabido dar la gran muestra de valor que se necesita para confiarse al mar, cuando el enemigo no posee siquiera una lancha de pescar.

Lo recomendamos eficazmente al gobierno de Madrid, para que le dé un grado mas, ó le conceda con una cruz, si no es que le parezca acreedor á que para él se invente una nueva condecoracion.

A eso queda reducido el brillante papel que acaba de representar el titulado Capitan General de Cataluña. Ahora solo falta que los federales de Barcelona no le reciban con una cencerrada *sui generis*.

Han llegado á nuestras manos dos cartas fechadas en Manila, escritas por empleados del gobierno de Madrid, por consiguiente liberales, que han sido interceptadas por los carlistas.

Hoy publicamos parte de una de ellas, pues como el final habla de un asunto particular si bien de poca importancia, ni aun tratándose de liberales queremos meternos en los asuntos de los demás.

Por el contenido de lo que publicamos, verán nuestros lectores que caso debe hacerse de que los liberales aseguren que el carlismo no puede triunfar. Cuando se comunican uno á otro lo que sienten y lo que creen, entonces se dicen la verdad, la cual es que en sentir del liberal de Madrid, en Julio se veian perdidos, y el que contesta desde Manila lo ve reperdido.

La carta lleva membrete impreso que dice: *Administracion general de correos de Filipinas.—Particular.*

Dice así:
"Manila 30 Setiembre de 1874

Mi muy querido amigo: recibo su grata del 27 de Julio último, y con ella un nuevo pesar y una tristeza nueva, al considerar el cúmulo incesante de calamidades que en esa desgraciada tierra les agovia, sin que ni aun la esperanza del remedio se dibuje entre tan terrible caos.

Ya comprenderá V., amigo mio, lo mucho que todos los que desde aquí seguimos siéndolo de veras de nuestro inolvidable jefe G. C., hemos sentido los perjuicios causados á éste en sus intereses, por los canibales modernos que hoy deshonran á España.

No tiene nombre lo que está sucediendo, ni aun concebirse puede que eso suceda en el siglo que atravesamos; y, ó se opondrá una valla por la mayoría del país sensato á tantos desmanes y catástrofes tan repetidas, ó se lo lleva todo el demonio, y quizá en un tiempo muy breve para venir á sustituir al imperio de la razon, lo que nunca imaginarnos podíamos (1).

Decir á V. que, como consecuencia del estado por que ahí se atraviesa, las Corporaciones religiosas de aquí, núcleo importantísimo del carlismo, trabajan desesperadamente para llegar por medio de un esfuerzo al triunfo de su insensata y maquiavélica idea, seria de todo punto inútil.—V., que comprenderá, por mas que otra cosa oiga decir, lo que los frailes son, (2) puede calcular cual no será el alborozo de estos, y cuales no serán sus esperanzas ante el vuelo que sus partidarios han desgraciadamente tomado en estos últimos tiempos (3).

Aparte de lo que estos puedan hacer, y hacen, se descubre hace pocos dias para que nada nos faltara, una conspiracion semi-bufa, —semi-séria que ha de costar á algunos mas de cuatro disgustos. Por de pronto, y como medida de absoluta necesidad, el Capitan general ha mandado embarcar inmediatamente con rumbo á esas playas al general segundo cabo. Gobernador militar de la plaza, mientras se sigue la correspondiente causa al coronel, jefe del presidio y á un comerciante muy conocido por sus ideas filibusteras, y aun se asegura que por sus trabajos en favor de

(1) En gracia á la explícita confesion del comunicante, bien puede perdonársele ese desahogo aunque nos llame canibales modernos que deshonramos á España.

(2) Estas palabras revelan lo que ya nos sabiamos, que los liberales dicen del clero todo lo contrario de lo que sienten.

(3) Y pudiera haber añadido: y cual su júbilo cuando el telégrafo les diga que D. Carlos ha entrado en Madrid.

la anexion de Filipinas á Alemania (iii...!!!) (1).

Si la cosa tiene ó no verdadera importancia, los tribunales lo decidirán; pero ello es, que, como en la intentona de Octubre pasado, han existido proclamas, rumores alarmantes, y hasta prision de una ó dos docenas de mesticitos de los que aquí pasan por ilustrados.

Seccion de noticias.

En los dias que han estado observándose los dos ejércitos, se han pasado á nuestro campo dos cipayos, un artillero y siete soldados. Uno de ellos ha dicho que no les pagaban.

—Segun la *Agencia Fabra*, el Gobierno francés ha verificado un cambio prefectoral, pero ha dejado en su puesto al ya célebre Nadaillac, que tan simpático es á los liberales de Madrid.

A esto puede llamarse dar un bofetón con política, y naturalmente que quien mas debia sentirlo era la aristocrática *Epoca*, cuyas mejillas deben de ser muy delicadas. Este periódico se lamenta de que el gobierno francés tenga tan poca deferencia para un gobierno amigo, pero dice que no tiene pretension de luchar con Francia.

Ya se ve. Como la Prusia ha dicho que ya habia terminado su mision para con el señor Duque, este y la *Epoca* y todos los liberales seguirán ahora el consejo del Evangelio. Si les dan un bofetón, se vengarán mostrando la otra mejilla. Y se dirá todavía que no son humildes cristianos!

—El general Pavía ha protestado contra el giro que se ha dado á la informacion por él solicitada. Así lo dice *El Imparcial*.

Aquí viene de molde aquel adagio: *Cria cuervos, y te sacarán los ojos*.

—Los operarios de la fábrica de sellos en Madrid se declararon en huelga el dia 12. El 13, el gobernador mandó un fuerte piquete á guardar la fábrica, no los operarios, por lo que pudiera ser.

¿Empiezan huelgas? Pues pararán en tiros.

—No pudiendo entenderse los alfonsinos en el manifiesto que intentaban publicar, han cortado el nudo de una manera muy sencilla. Han acordado el 28 de este mes felicitar al colegial por su cumpleaños para que este hable si no *ex cate-*

(1) ¿Con qué era falso que fuera Don Carlos quien trataba de vender las islas Filipinas? Ya lo sabiamos, pero bueno es nos lo diga un liberal desde Filipinas.

En la otra carta escrita por un carabinierno, parte de la cual publicaremos otro dia, se dan detalles muy curiosos sobre la tal conspiracion.

N. de la R.

dra, porque no es catedrático todavía, por lo menos desde su banquillo escolar, y que se diga despues: *Bancus loquutus est, causa ergo finita est.*

Pero si finiera la causa, menos mal para Isabel; pero es el caso que continuará hasta que los *beneditos* moderados se coman los 8.000,000 que parece sacará aquella desgraciada señora de la venta de sus joyas, que es ya lo único que le queda.

Despues, ¡ah! es fácil llegue el caso de que tenga que pedir limosna á D. Carlos, cuyo trono usurpó, mejor dicho, usurparon en tiempo de su augusto abuelo Carlos V.

¡La justicia de Dios brillará siempre!

—Al fin los periódicos de Madrid dicen ya claro que el Sr. Anton, ó el coronel Anton que se encuentra hospedado en Olot es el mismísimo brigadier D. Antonio Moya. Por de contado que añaden que los carlistas tuvimos muchísimas bajas. Lo mismo dijo la *Lucha*, la *Independencia*, etc. etc. Pero las bajas en los periódicos nos importan poco con tal que no las tengamos en el campo. Lo que no dicen ni unos ni otros es que los soldados prisioneros cogi los, ya empuñan el fusil defendiendo al Rey. Como no leen *El Iris*...

—Dice la *Lucha* del 18, dia de la gloriosa salida de D. Lopez para... para.... para Figueras:

«Los carlistas de accion y los ojalateros están abandonando á Olot muy de prisa, á juzgar por lo que sabemos por buen conducto.»

Los carlistas de accion efectivamente habian salido (no abandonado) de Olot para ir á recibir al caballero, no sabemos si de la Mancha que acaba de realizar una salida parecida á las del antiguo *Héroe Manchego*. Por lo que hace á los ojalateros, si aquí los hay, que lo dudamos, no nos llega efectivamente la camisa al cuerpo; teste el tono con que habla *El Iris*.

Y á propósito. Se nos ha dicho que la *Lucha* compraba, no sabemos si en Olot ó en Bañolas, un ejemplar de nuestro periódico. Si así fuera, valdria mas, en nuestro sentir, que en lugar de cambiar los cuartos nos cambiáramos el papel.

—*El Cuartel Real* del 10 en un telegrama de Lastaola dice: «varios migueletes de Irun han desertado.»

En una de sus correspondencias se lee lo siguiente:

«Sentado sobre un cesto de mimbres, S. M. ha almorzado, teniendo en frente las baterías enemigas, y aunque nada habia que temer de estas, pues sus tiros apenas alcanzaban á esta explanada, las cañoneras podian enfilar perfectamente el lugar aquel, como ya habia sucedido antes de elegir el Rey el punto donde se han tendido los manteles.»

Almorzando le ha sorprendido agradablemente un parte, recibido de Francia,

anunciándole una gran victoria alcanzada por los bravos catalanes el dia de San Carlos.»

Es de suponer le gustaría mas la noticia que el almuerzo.

—Del mismo periódico:

Al decir de *La Correspondencia*, iban á salir de Madrid para Miranda 10.000 infantes y 1.000 caballos.

Bien los necesitan.

—El titulado general Letona, autor del célebre folleto, recibió el dia 4 la orden de destierro para Soria.

—No son ya solos los padres y madres, sino las hermanas y hasta las novias de los que se hallan sirviendo en el ejército Real, á los que hace prender el gobernador de Búrgos, pasando de cuatrocientas infelices mujeres las que por este concepto tienen en las cárceles de aquella ciudad.

—Dice *La Voix de la Patrie*:

«Nada de Navarra. Un despacho de Madrid dice, sin embargo, que Moriones está en Oteiza con refuerzos para intentar reabastecer á Pamplona; pero añade que por consecuencia del ataque de Irun ha dejado el jefe republicano de emprender las operaciones.»

Califica esto un colega de *extraña estrategia*, tiene mucha razon este periódico; sino consta que las tropas que han ido á Irun les faltan á los republicanos para hacer algo en el Ebro, en este caso nos pareciera buena á nosotros la estrategia de los generales carlistas.»

—«Ultimamente se hacian en todos los departamentos de la Francia, elecciones para la renovacion trienal y por mitad, de los consejos generales. Se trata ahora de renovar integralmente los consejos municipales (los ayuntamientos), y un decreto fija al 22 del corriente todas esas elecciones comunales. Solo se exceptúa París donde el escrutinio se abrirá ocho dias despues, el 29.»

ADVERTENCIAS.

Tal vez algun suscriptor extrañará que, faltando á lo prometido en el prospecto, no publicamos la nota de los mercados de Olot, Bañolas, Amer y Sta. Coloma. Es pura y simplemente porque creimos que, siendo carlistas ó por lo menos mandados por carlistas, los alcaldes de dichas poblaciones nos facilitarían la nota correspondiente, pero por lo visto ninguno de ellos quiere tomarse la molestia de mandárnosla.

ANUNCIOS

BALSAMO

DEL PAPA INOCENCIO.

Remedio eficaz para evitar y curar la apoplejia, *feridura*.

Unico depósito en la farmacia de la calle mayor n.º 18 Olot.